



¿JÓVENES EN CRISIS?: SALUD MENTAL EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS

DIANA MARCELA GOMEZ LIBREROS

Trabajo de grado

Maestría en Intervención Psicosocial

Directora:

XIMENA CASTRO S.

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2017

¿JÓVENES EN CRISIS?: SALUD MENTAL EN CONTEXTOS UNIVERSITARIOS.

DIANA MARCELA GOMEZ LIBREROS

Trabajo de grado

Maestría en Intervención psicosocial

Directora:

XIMENA CASTRO SARDI

UNIVERSIDAD ICESI

FACULTAD DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

MAESTRÍA EN INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2017

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	4
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL	7
1.SER JOVEN EN LA POSMODERNIDAD	7
1.1 El proceso subjetivo en el joven.....	8
2. LA IDENTIDAD EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS	10
2.1 Un yo frágil y la disolución de la identidad	11
2.2 El cuerpo en la posmodernidad	13
2.3 Demandas de interacción en los jóvenes.....	15
2.4 La posmodernidad ¿y ahora qué?.....	16
3. CRISIS DE IDENTIDAD	17
3.1 De la juventud patologizada a la escucha de los jóvenes	19
4. CONTEXTO INSTITUCIONAL	21
5. EVALUACION DE ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS EN SALUD MENTAL EN LA UNIVERSIDAD	22
6. DIAGNÓSTICOS ENCONTRADOS EN LA CONSULTA PSICOLOGICA	27
7. CATEGORIAS DIAGNÓSTICAS MAS FRECUENTES QUE ARGUMENTAN LA INTERVENCION	28
7.1 Conflictos de pareja.....	29
7.2 Duelo general	29
7.1 Conflicto familiar (relaciones familiares)	29
7.2 Dificultades en habilidades sociales	30
7.3 Dificultades académicas	30
8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN	31
8.1 ENCUENTROS GRUPALES SOBRE DUELO	32
8.2 CINE FORO SOBRE LOS CONFLICTOS DE PAREJA Y FAMILIA DE LOS JOVENES UNIVERSITARIOS	34
8.3 RUTA DE ATENCIÓN EN SALUD MENTAL	36
8.3.1 Consumo de spa en adolescentes y jóvenes	37

8.3.2 Ruta de atención en prevención del suicidio	40
8.3.3 Patología mental en estudiantes	42
8.3.4 Ruta de atención en caso de violencia sexual	44
8.3.5 Directorio de instituciones y número de contactos para reportar situaciones que interfieran el bienestar del joven universitario.....	46
9. DISPOSITIVO DE CASOS.....	48
10. REFLEXION: LA ESCUCHA COMO UN LUGAR DE ENCUENTRO CON LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS.....	50
REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	52

INTRODUCCIÓN

La presente propuesta de intervención, pretende analizar la salud mental en el contexto universitario, desde una aproximación conceptual y metodológica, con el propósito de fortalecer estrategias individuales y/o colectivas de intervención en estudiantes de la Universidad de San Buenaventura- seccional Cali.

En el acercamiento inicial se proponen tres objetivos principales: en primer lugar, evaluar las estrategias en salud mental implementadas en la Universidad; en segundo lugar, identificar las hipótesis diagnósticas en relación con las situaciones que aquejan a los estudiantes. Por último, crear categorías de análisis de acuerdo con los diagnósticos encontrados en la consulta psicológica. Lo anterior, tiene como propósito diseñar una propuesta de intervención, que posibilite la ejecución de estrategias a nivel grupal y propicie un espacio clínico, que implique dar lugar a la palabra, para reconocer desde su propia subjetividad los conflictos que vivencian los estudiantes, y de esta forma dar sentido a sus propias experiencias.

Por consiguiente, se evidencia la necesidad de realizar una intervención psicológica grupal, que permita detectar y analizar al estudiante que enfrenta dificultades personales que afectan su salud mental, que lo abruman y lo distancian de las posibilidades de adaptación y permanencia en la universidad. De esta forma, se puede contribuir al modelo de intervención en salud mental propuesto en el Programa de Intervención Psicopedagógica (PAPP) de la Universidad de San Buenaventura (USB) con el fin de posibilitar en los estudiantes estrategias que permitan afrontar sus propios conflictos, tolerar emociones, además de promover una posición activa en la resolución de sus propios conflictos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En Colombia, la ley 1616 de 2003 define la salud mental como “[...] estado dinámico que se expresa en la vida cotidiana a través del comportamiento y la interacción de manera tal que permite a los sujetos individuales y colectivos desplegar sus recursos emocionales, cognitivos y mentales para transitar por la vida cotidiana. (p.1)

Al respecto Castro (2012) manifiesta que el desarrollo de una política en salud mental en Colombia, coincide al menos en lo teórico con una noción de salud mental más amplia. Sin embargo, se evidencia una dificultad para articular en la práctica lo que se propone. De esta forma, la intervención en salud mental se sostiene a partir del diagnóstico de patologías mentales. El discurso psiquiátrico emite un diagnóstico, sin reconocer al sujeto en su historia, como portador de palabra. Lo convierte en un número, en un dossier, en un trastorno de salud mental que busca traerlo a la norma, a su estado integral que contribuye al bienestar psicológico del sujeto (Castro, 2012).

En relación con lo anterior, la Universidad de San Buenaventura-seccional Cali en el PAPP, detectó en la consulta psicológica situaciones que afectan la salud mental de los estudiantes. Si acudimos al concepto de salud mental de la Ley 1616 de Salud Mental, podríamos pensar que el sujeto debe encontrar un estado de bienestar que le permita afrontar los obstáculos de su vida cotidiana. Sin embargo, en el transcurso del año 2016, alrededor de 317 estudiantes acudieron a consulta psicológica, por presentar conflictos en su relación de pareja, duelo por ruptura amorosa o fallecimiento, dificultades familiares, entre otras situaciones. Lo anterior, no quiere decir que se deba rotular o diagnosticar en la consulta los síntomas o signos que padece el sujeto, esto causaría que se reconozca en su entorno con el malestar psíquico que padece. (Castro, 2012).

Castro (2012) menciona:

No es sorprendente toparse con sujetos que asumen sus diagnósticos como rasgos definitivos y determinantes de su condición subjetiva: “soy bipolar”, “soy depresivo”, “soy esquizofrénico”, “soy adicto”. Esta identificación del ser con su padecer produce una identidad solidificada por el poder de un discurso científico que infortunadamente dificulta cualquier posibilidad de

cambio de posición subjetiva, al tiempo que obstaculiza la inserción social de los sujetos diagnosticados (p.12)

Por tanto, es fundamental interpretar el discurso del estudiante que acude a consulta psicológica y participa en espacios grupales, con el fin de detectar la lógica en la que configura su crisis de identidad, además de la manera en que concibe su propia subjetividad en relación con su entorno familiar, académico y social. Esto conlleva la necesidad de una escucha diferente, sin sesgar a través de un diagnóstico psiquiátrico, la posibilidad de que emerja en su relato, su historia y sus propias experiencias, las cuales otorgan sentido a sus prácticas en el rol de estudiante universitario.

Objetivo general

- Diseñar una propuesta de intervención en salud mental que contribuya al Programa de Atención Psicopedagógica de la Universidad de San Buenaventura-Cali, acorde a las problemáticas más frecuentes en los estudiantes que asisten al Programa de Atención Psicopedagógica por psicología de la Universidad De San Buenaventura-seccional Cali.

Objetivos específicos

- Evaluar las estrategias implementadas en la Universidad, para promover la salud mental de los estudiantes.
- Identificar en las hipótesis diagnósticas de la consulta psicológica individual, las dificultades que presentan los estudiantes que asisten al PAPP de la Universidad San Buenaventura seccional- Cali.
- Proponer líneas estratégicas de intervención, para contribuir al mejoramiento del modelo de atención en salud mental.

MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO-CONCEPTUAL

1. SER JOVEN EN LA POSMODERNIDAD

En la búsqueda de comprender al estudiante universitario en su crisis de identidad y en el proceso subjetivo de lo que es y desea ser, vale la pena preguntarse ¿Qué es ser joven?

Si tomamos la ley de juventud (Ley 375 de 1997) se comprende por joven la persona entre 14 y 26 años, definiendo su mundo juvenil por los modos de pensar y actuar que se expresan por medio de ideas, valores y actitudes que reflejan nuevas formas de vida social de acuerdo a su contexto. Bourdieu (1990) refiere que la juventud no es más que una palabra, que se concibe como una construcción ideológica, lo cual señala el tránsito de la adolescencia a la adultez, y los compromisos que acarrea nombrarse en dicha etapa.

Al respecto, Bourdieu (1990) afirma que “la juventud y la vejez no están dadas por la edad, sino que se construyen socialmente en la lucha de jóvenes y viejos” (p.164). Sin embargo, el autor menciona que la juventud atiende a un proceso de individualización que se configura por una preocupación en el futuro. Por ejemplo, en la vida laboral, al elegir una pareja, al tomar decisiones sobre la profesión que desea; si bien esta inquietud por lo que puede suceder se traduce en sensaciones de desconcierto o abandono de lo que se ha elegido, también puede interpretarse en la búsqueda de un nuevo estado de cosas (Greco, Pérez & Toscano, 2008). Lo anterior no implica que todos los sujetos deban pasar por una crisis para responder hacia donde van, sino que algunos pueden experimentar angustia y una sensación de vacío, al asumir un rol que implica autonomía, y choca con otras generaciones que parten de un constructo social “ser adulto”.

Bourdieu (1990) manifiesta que los conflictos aparecen cuando los adultos consiguen regular o controlar el ascenso de los más jóvenes, regular los propósitos de cada carrera, los planes de estudio, estableciendo su propio límite en otro, en este caso en el estudiante. “Cuando se pierde el sentido del límite aparecen conflictos sobre los límites de edad, o los límites entre las edades, donde está en juego la transmisión del poder y de los privilegios entre las generaciones” (Bourdieu, 1990, p. 173).

Nos encontramos ante un joven que establece dinámicas distintas de acuerdo con su generación, que rompe tradiciones, que busca transformarse en una nueva lógica que constituya su identidad. A su vez este joven se encuentra ante la incertidumbre de no saber qué le sucede ni cómo debe afrontarlo, respondiendo a través de un malestar psíquico que acompaña sus decisiones.

Bourdieu (1990) advierte que existe un discurso constituido en un “deber ser” que proyectan las instituciones y que replican los directivos y/o docentes. Un ideal que no es más que una manera de conservar sus tradiciones, la forma en que asumieron su juventud, la representación social que han construido de un adulto joven por su afán de ser tomados como referentes de identificación, tal vez porque quieren identificarse en el estudiante. Sin embargo, si no se reconocen los procesos subjetivos del joven, es complejo que puedan asumir una nueva interpretación de la adultez. Afuera es otro mundo que sólo los jóvenes conocen, múltiples formas de ser, realidades alternas que se traducen en situaciones que se tornan en ocasiones conflictivas para las figuras institucionales.

1.1 EL PROCESO SUBJETIVO EN EL JOVEN

González Rey (2008) centra sus planteamientos en la subjetividad social para comprender la subjetividad individual. El autor plantea que la subjetividad individual es mediada por las emociones que emergen en el sujeto cuando desempeña un rol en actividades sociales, que afianzan vínculos afectivos con los otros. Al respecto González Rey (2008) afirma que:

El sentido subjetivo se define por la unidad inseparable de las emociones y de los procesos simbólicos. (...) Estos sentidos subjetivos se definen en torno a espacios simbólicos producidos culturalmente, como padre, madre, familia, raza, género, religión, valores, etc. y estos se configura en la dimensión histórica y social de cada actividad humana (p.1).

Por un lado, González Rey (2008) refiere que la historia del sujeto es construida en relación con los otros. Así mismo el autor pone en relieve la cultura para definir que cada uno se encuentra a sí mismo en espacios sociales que propician maneras de pensar, actuar y proceder, de ahí que la subjetividad individualidad surja en lo social.

Lo anterior, es una cuestión importante para analizar la forma en que se relacionan los jóvenes cuando, por ejemplo, encuentran el sentido subjetivo de su relación de pareja, en la manera como sus padres se relacionaron, en el vínculo que establecieron las parejas de su familia, en la experiencia de su grupo social y en su propia experiencia.

González Rey (2008) explica cómo la subjetividad social se articula con la subjetividad individual y esta conforma el sentido subjetivo y sus configuraciones. Así mismo, el sujeto concibe una experiencia que lo define como único poseedor de una historia, es decir, de su propio relato. En el caso mencionado anteriormente, sobre el sentido subjetivo de la relación de pareja, se puede evidenciar que si bien dos personas se encuentran en el mismo espacio social, cada una ha construido un vínculo afectivo diferente, y por ende ha configurado la representación social de una relación a partir de su propia historia y lo que desea ser en su contexto.

Por tanto, es importante concebir al sujeto desde sus propias identificaciones, construidas en la relación con sus referentes familiares en la infancia, los cuales conforman el imaginario social de principios y valores de un modelo tradicional. Castoriadis (1997, 1998, 2000, 2001, 2003, 2004) citado por Díaz Gómez (2012) refiere al respecto que:

La realidad no la reproducimos tal cual, sino que constantemente la inventamos dados dos procesos: el imaginario social que es característico de la sociedad en su conjunto, presentándose como lo instituido, lo dado; y la imaginación, que corresponde a una cualidad propia del sujeto y que emerge en tensión con aquel, como lo instituyente, la novedad, el acontecimiento (p.5).

El imaginario social que ha construido el sujeto en su biografía, bien sea de su familia, de las formas de ser mujer o hombre, comporta un conjunto de creencias colectivas que son compatibles, y están representadas en las prácticas humanas, en los modos de actuar, en los juicios, y actitudes sostenidas por la cultura. (Díaz Gómez, 2012)

Díaz Gómez (2012) señala que no reproducimos porque seamos sujetos dados, sino que tenemos la posibilidad de la reflexividad, de pensarnos sobre sí mismos, de cuestionarnos la realidad y las maneras en que se manifiestan las prácticas de los colectivos. Por esta razón, el autor concibe la subjetividad como la posibilidad de darnos cuenta que somos lo que hemos construido y lo que podemos imaginarnos socialmente. De ahí que el primer medio para concretar

el ser sea la existencia material del cuerpo como construcción social y la existencia simbólica y cultural de cada proceso subjetivo.

2. LA IDENTIDAD EN LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

Al igual que Greco, et al (2008) otros autores han descrito el concepto de crisis de identidad, pero anclado a la historia, y a la angustia por existir y por ende elegir. Morin (2005) refiere que un sujeto transita varios cambios hasta llegar a la vejez, teniendo la ilusión de una identidad estable, sin percibir la transformación que establece en los vínculos que crea. El autor ilustra lo anterior a través de un ejemplo, cuando observa su infancia en una fotografía, ya no es él, no tiene el mismo aspecto físico, pero su Yo ocupa un lugar central, que se sostiene a pesar de las transformaciones que constituyen la continuidad de su identidad.

Esta visión del sujeto planteada por Morin (2005) nos lleva a pensar que el Yo permanece pese a las modificaciones en el tiempo, en la historia del individuo, sigue siendo el de ayer, hoy y mañana, porque continúa existiendo. Si bien, entra en interacción con su medio, esto forma parte de su identidad, pero no indica que busque una esencia estable, sino que la transforma en significados, roles y representaciones, que establecen un proceso de construcción y reconstrucción del individuo. Un ir y venir que conforman su experiencia, un movimiento que permite dar sentido a sus vivencias y a aquello que le pasa, lo cual constituye la manera como se vincula en su medio social. Este desplazamiento supone que su identidad no es estática, pero pone en relieve la experiencia que se define como algo que pasa.

Skilar y Larrosa(2004) en su planteamiento sobre el principio de subjetividad en la experiencia, menciona la importancia de “[...] un movimiento de ida y vuelta porque la experiencia supone eso que me afecta a mí, que tiene efectos en mí, en lo que yo soy, en lo que yo pienso, en lo que yo siento” (p. 16). Si la crisis del individuo en la búsqueda de una identidad estable, tiene un efecto en sus pensamientos, ideas, palabras, sentimientos, y aun así deja que le pase, entonces algo nuevo puede acontecer para él. Esto permitirá al sujeto que se transforme, que lo vuelva experiencia y que pueda reconocer que ha cambiado, que ya no es el mismo, que su Yo que conforma su identidad es único, pero también que requiere de un otro, y por ende de un entorno social para consolidar lo que ha construido.

Como lo mencionan Greco, et al (2008) el efecto después de la crisis es lo nuevo que acontece, lo cual puede llegar a confrontar al sujeto en las elecciones que ha hecho, es decir, en lo que es y debe ser en su contexto. Por ejemplo, generar una sensación de vacío y desconcierto cuando encuentra insatisfacción en los roles que desempeña. Este movimiento que describe Skilar y Larrosa (2004) de ida y vuelta, puede quedar en pausa, suspendido, por no identificarse en las funciones que realiza. A su vez el sujeto puede desdibujar el reconocimiento del otro y poner en cuestión su propio reconocimiento frente a lo que desea y lo que es en su entorno.

Esto nos obliga a pensar que nos encontramos ante un individuo, que establece nuevas dinámicas, rompe o conserva como lo sostienen los autores Greco, et al (2008) un proceso cíclico, aunque también teme exponerse y sentirse vulnerable. Por esta razón, se protege y se distancia de la posibilidad de transformación, lo cual genera que sostenga el malestar psíquico que acompaña su subjetividad al no poder comprender las nuevas lógicas de su identidad.

2.1 UN YO FRÁGIL Y LA DISOLUCIÓN DE LA IDENTIDAD

Si la identidad se encuentra en crisis, si existe un Yo frágil, temeroso, lleno de desesperanza, inestable ante su futuro. Entonces, ¿cómo acudimos a nuevas interpretaciones del joven que buscan sostenerse en un espacio nuevo, sin renunciar a lo que ha sido y sin dejar de sentir la seguridad tradicional que brindan sus referentes?

Si nos remitimos a los anclajes de la identidad personal, podemos encontrar en el postulado de Revilla (2003) lo siguiente:

La percepción de que los seres humanos están perdiendo su centro, las trayectorias individuales son cada vez más cambiantes, azarosas. Sin embargo, esta percepción ha estado presente en el pensamiento moderno desde hace mucho tiempo. La entrada en un orden, junto con la liberación que supone, plantea la inseguridad en el ser, la duda existencial perturbadora (p.4).

La época actual demanda concebirse en nuevas configuraciones, en nuevas formas de ser que tienen como propósito un constante cambio. Sin embargo, estas nuevas configuraciones poco

posibilitan asumir el reto que representa reconocer las actitudes de los otros hacia sí mismo, lo que conduce a suspender o dejar en un vacío lo que sabemos y lo que somos.

De allí que Revilla (2003), sustente la importancia de una definición de identidad entre lo individual y lo social. Según el autor, esta definición no puede ser algo más que una construcción social creada y mantenida en interacción. El autor define la identidad personal como una identidad social, en la tensión de la autonomía como una exigencia, pero también como una disolución de la individualidad por el malestar que padece la vida social en la actualidad.

La disolución de la identidad personal en la posmodernidad lleva a pensar la identidad como la multiplicación de las posibilidades de ser. La facilidad para acceder a la información permite concebir formas de vida diversas que interactúan en nuestra cotidianidad, producto de la fragmentación de la realidad, cuando establece escenarios múltiples discursos y relaciones producto de la vida social (Revilla, 2003).

Al contratar diversas maneras de relacionarse se produce una saturación social. El sujeto encuentra posibilidades de identificarse pero se le dificulta construir su propio relato. Un relato que narre su historia, y que permita anclarse a un espacio determinado en un proceso de reflexión sobre lo que es y lo que significa para él construir vínculos estables en su contexto. Por esta razón, posiblemente no sabe que busca, lo que el sujeto desea pierde sentido al comprender que debe ajustarse a una identidad que no reconoce como suya.

Parafraseando a Revilla (2003) en su definición sobre la disolución de la identidad personal se encuentra en el sujeto:

- El desarrollo de una “personalidad pastiche” (Gergen, 1991 citado por Revilla, 2003) que toma prestado retazos de la identidad para acomodarlos según la situación.
- La ausencia de relaciones humanas sostenidas: no hay responsabilidades, no hay propósitos, no se tiene que dar cuenta de uno mismo.
- La estabilidad de la identidad (familia y trabajo) no es más que una ficción insostenible en el hoy.

En el segundo y tercer punto propuesto por Revilla (2003) el autor plantea el problema de la continuidad en la propia identidad. Por ejemplo, hay menos compromisos, las relaciones afectivas duran menos, los vínculos que se establecen son frágiles, el temor de abandono en el

sujeto se muestra como un mecanismo de defensa, por medio rupturas que atienden a la individualidad, al egocentrismo, desconociendo en algunos casos los afectos o sentimientos del otro.

Así también, los conflictos familiares dejan secuelas por separaciones, discusiones, roles difusos, padres fragilizados, sin límites instaurados en la crianza de los hijos, dependientes a su identidad como padres, como una manera de definirse en su medio social. Este escenario tampoco ofrece estabilidad o posibilidades de poderse identificar en otros aspectos. Por ejemplo, en un empleo que permita construir su sentido de pertenencia, su identidad laboral. Revilla (2003) sustenta al respecto que:

La desestabilización trastorna profundamente el sentido de identidad de los sujetos, en la medida en que dificulta el mantenimiento de una autonarración que sostenga la unidad del sujeto y de sus experiencias a lo largo del tiempo (p.7).

2.2 EL CUERPO EN LA POSMODERNIDAD

Según Revilla (2003) la imagen y el cuerpo, adquieren un valor significativo en la percepción que tiene el sujeto del contexto. Es a través del cuerpo, que podemos nombrarnos en una etapa, en un tiempo determinado para observar lo que fuimos y lo que ha consolidado el Yo.

Por ejemplo, si tomamos el caso de un joven que ingresa a la universidad, podemos encontrar en su apariencia física la necesidad de ser aprobado. También encontramos la dependencia económica de sus padres para suplir lo que requiere, o quizás una independencia desafiante que adquiere o cobra sentido cuando se cuestiona cómo debe vestirse, que debe usar para ser reconocido o aceptado. Si bien, las figuras familiares posiblemente brinden los medios económicos para cubrir sus necesidades en el contexto universitario, el tránsito a una adultez joven y la autonomía que adquiere se hacen más fuerte cuando eligen o reafirman sus gustos e intereses, a partir del deseo de ser visto ante un otro que cumple con el mismo rol “ser estudiante.”

De allí, que Revilla (2003) sustente que el cuerpo pone en juego su identidad ante los demás. Pero sólo lo que concibe de sí mismo permitirá proyectar a sus pares su imagen, es decir, su

imaginario puesto en el otro que busca ser admitido, mostrando desde lo corpóreo, la manera como puede entrar en interacción con los demás.

Siendo esa sensación de control la que nos permite y obliga a hacernos cargo de nuestra actuación, a sentirnos responsables de nuestros actos y de sus consecuencias en el plano identitario (Revilla, 2003)

Ahora bien, Obiols & Obiols (1997) sustentan que la posmodernidad y su relación con el cuerpo acentúa al individualismo hasta el nivel de egoísmo en un proceso de personalización. La consigna es mantenerse joven, se exalta el cuerpo a través de una variedad de dietas, ejercicio y cirugías. Los autores refieren que el sujeto se piensa como un cuerpo con necesidades, aunque establezca vínculos se halla solo, entre otros individuos que persiguen su satisfacción personal. El cuerpo proyecta una imagen de una realización individual, la cual marca un estado de ausencia de obligaciones, una necesidad que implica la complacencia sin mayor esfuerzo, una cultura hedonista que embarga al consumo como motor de progreso, de futuro (Obiols & Obiols, 1997).

Alain Finkielkraut (1987, citado por Obiols & Obiols, 1997) afirma que:

Ya no se trata de convertir a los hombres en sujetos autónomos, sino de satisfacer sus deseos inmediatos, de divertirse al menor tiempo posible. El individuo posmoderno conglomerado desenvuelto en necesidades pasajeras y aleatorias, ha olvidado que la libertad era otra cosa que la potestad de cambiar cadenas, y la propia cultura algo más que una pulsión satisfecha (p.24).

Así mismo, Revilla (2003) plantea que el cuerpo se constituye como un anclaje de la identidad. Esto permite el control de sus deseos, es decir, de su propia autonomía que responde a la necesidad de sentirse a gusto. El sujeto experimenta la imposibilidad de romper su confort, lo cual constituye la protección y cuidado que han brindado sus referentes. Por esto, su propósito es obtener resultados de manera eficaz, más rápidos, sin comprender la seducción de los medios tecnológicos por dominarlo, por atarlo, por saturar su Yo a las múltiples formas de ser que diluyen su identidad.

Al respecto Díaz Gómez (2012) afirma que:

El cuerpo es el primer territorio de poder de todo ser humano; es decir, el espacio inmediato a interpelar cuando de su ejercicio se trata. Dado esto, ninguna acción humana escapa a la

realidad de lo corpóreo y, por consiguiente, a los efectos del vínculo integral entre sus distintas dimensiones, facultades y funciones: físicas, afectivas, mentales y espirituales (p.63).

Para Díaz Gómez (2012) los individuos son la demostración de lo que hacen con su cuerpo. Allí sitúan sus significados, las marcas de sus experiencias, sus definiciones sobre lo dicen o sienten. El cuerpo interpreta socialmente las exigencias que acarrea encontrarse en determinada etapa, la construcción social que adquiere asumirse como niño o adulto. Para el autor, la subjetividad individual y por ende social, se encuentra en la forma en que el sujeto muestra su cuerpo, sus cualidades, incluso la distancia que establece frente a ciertos estereotipos que no se ajustan a lo que desea.

2.3 DEMANDAS DE INTERACCIÓN EN LOS JÓVENES

Revilla (2003) refiere que el anclaje de la identidad a partir del cuerpo y las demandas de interacción en el contexto permiten al sujeto tener autoconciencia de sus propias necesidades. Además, permiten identificar en sus propias experiencias las situaciones ancladas en su pasado que cobran vida en sus relatos porque acceden desde el lenguaje a mundos posibles e inimaginables, que tal vez respondan a los ideales o representaciones en pro de nombrarse parte de un entorno.

El autor sostiene que el relato mantiene la continuidad de la identidad, de lo que somos y seremos, de lo que pensamos que fuimos, pero es necesario sostener la fiabilidad en el discurso para que exista una coherencia en lo que se dice, siendo firmes en lo que manifestamos, en las decisiones que tomamos, lo cual permite que emerja la confianza, siendo más fácil interactuar con los otros (Revilla, 2003).

Por esta razón, el anclaje de la identidad se consolida a partir de una identidad social que se articula en la identidad personal por medio de nuestra propia narración. Esta consolidación permite construir vínculos necesarios para que el sujeto se identifique en su derecho de interacción. Aunque nos encontramos en un tiempo que demanda consumo, que atiende sólo a lo individual, es importante construir lazos sólidos a partir del relato para sostener desde allí el Yo y por ende los procesos identitarios que corresponden a las vivencias del sujeto (Revilla, 2003).

2.4 LA POSMODERNIDAD ¿Y AHORA QUÉ?

La posmodernidad para Obiols & Obiols (1997) se manifiesta en:

El individuo, aunque establezca vínculos con otros semejantes, se halla solo, entre otros individuos que persiguen su satisfacción personal, la imagen de la realización personal y la felicidad es “El relax” es un estado de ausencia de tensiones, difícil de alcanzar por los esfuerzos que se requieren, precisamente por llegar al mismo lado (p.59).

El sujeto, en la individualidad y en la dificultad para establecer vínculos que sostengan lo que ha elegido, busca la satisfacción personal a través del consumo. Para ello accede a una realidad sin esfuerzo, en la que se considera logros acompañados de bienes materiales. “Para la cultura posmoderna soy lo que tengo” (Obiols & Obiols, 1997 p.60).

Al respecto, Lipovetzky (1996) sostiene que la posmodernidad disuelve la imagen rigorista de la libertad. Se otorga un valor diferente a la personalidad humana, legitimando el placer y ajustando las demandas a las instituciones a partir de los deseos de los individuos. Los jóvenes, por ejemplo, pueden satisfacer sus intereses en lo individual, incluso acceder desde cualquier sitio por medios tecnológicos, tener una pareja sin necesidad de que conocerla físicamente, por lo cual pueden concebir que todo puede ser posible si existe la cultura hedonista.

Alain Finkielkraut (1987) refiere que no se trata de convertir a los hombres en sujetos autónomos, sino de satisfacer sus deseos inmediatos, de divertirse al menor tiempo posible. Estamos hablando de un sujeto que pasa y fluye sólo en satisfacción, no encuentra héroes a quien idolatrar, los tabúes se han transformado en actividades sociales aceptadas. Por tanto, complacer su deseo es su prioridad, el encuentro es consigo mismo en una era que no lo sostiene, en un tiempo donde se ha perdido la capacidad de asombro, porque todo lo que concibe es posible.

Lo anterior, genera una crisis en el sujeto, bien sea porque no se identifica en su rol en el contexto donde se encuentra o porque pierde sentido lo que realiza. Tal vez no ha creado un espacio nuevo que le permita romper con lo que ha perdido encanto en las tradiciones instauradas por su familia. Por ende, no puede generar de esta forma una cohesión a un grupo determinado que ponga en cuestión su identidad con los otros. Por ello, al ausentarse los vínculos o no ser constantes en el tiempo, se fragiliza. El sujeto puede no asumir responsabilidades que den cuenta

de sí mismo; vive en la ficción de mantener una estabilidad con su familia y con lo que significa para el ser joven.

2. CRISIS DE IDENTIDAD

En este apartado, se toma algunos planteamientos de Greco, et al (2008) acerca de “La crisis, sentido y experiencia” de las prácticas en el contexto educativo. Al respecto Greco, et al (2008) afirman que:

La noción de crisis suele indicar un tocar fondo como parte de una lógica cíclica que llevará a un posterior surgimiento de una nueva totalidad o a una progresiva estabilización de esa situación crítica (p.1).

Para Greco, et al (2008) la crisis alberga una sensación de incertidumbre, de angustia, pero también de movilización o transición, en la medida que genera un cambio o transformación a un nuevo estado de cosas. Por ejemplo, afloran emociones de tristeza, impotencia y dolor, necesarias para conducir a procesos reflexivos personales. Bien sea por situaciones que irrumpen la manera como se imaginan en otros contextos, es decir, la percepción que tienen de sí mismos, sus deseos y fantasías, que posibilitan que se integren, cuestionen y a su vez se conciban como únicos. Greco, et al. (2008) menciona que:

Si bien la crisis no viene acompañada de una solución cierta, y tampoco predispone, necesariamente, a un pasaje a un estadio superior, sí puede ser considerada un desafío (personal o colectivo) capaz de romper con la quietud de la inexorabilidad y la resignación (p.4).

Durante una crisis una persona puede cuestionar lo que ha elegido, el conocimiento de sí mismo y de su entorno. Claro está que influyen diversos factores sociales como las relaciones que forma con la familia, el estilo de vida, la cultura, el nivel socioeconómico, el capital académico y las expectativas sobre la profesión. Sin embargo, poner en cuestión las elecciones que ha hecho, puede angustiar y generar actos repetitivos que producen un malestar psíquico para el joven.

Para un estudiante crear nuevos vínculos, cumplir con las exigencias académicas anudadas a la socialización y las dinámicas del contexto universitario, puede convertirse en un fenómeno personal que lo lleve a una crisis que ponga en duda su orientación vocacional, su identidad profesional en el futuro, su forma de relacionarse, y de asumirse como adulto joven. Dicho conflicto, que no está relacionado con un tiempo determinado, y que responde a la influencia del entorno social y educativo, se torna estresante para el estudiante que ha comenzado a construir su proyecto de vida profesional, siente que las expectativas de su familia y de la sociedad están puestas en él, en lo que puede hacer por sí mismo. Cabe anotar que las implicaciones de cada crisis, pueden ser percibidas desde diferentes miradas y no necesariamente de modo pesimista.

Greco, et al. (2008) señalan al respecto que:

A pesar de que el sufrimiento y la sensación de sinsentido se manifiestan en nuestras escuelas insistentemente –a través de la violencia y el desinterés, del diálogo que se rompe, de la desconfianza frente al que nos mira y frente a nosotros mismos, de la subestimación del valor de las prácticas propias y ajenas- dichas situaciones pueden leerse también a la luz de la potencialidad y de la oportunidad de renovación que ellas evocan (p.4).

Los conflictos de identidad en el joven reclaman una lectura desde diferentes aspectos de la realidad, preocupados por la imagen, por su comportamiento, por las relaciones afectivas, por pertenecer a un grupo y sentirse vinculados a una práctica social. Ellos intentan buscar la aprobación de su contexto a través de un imaginario social de sí mismos, que se muestra por medio de su vestuario o algunas actitudes que los llevan a preguntarse ¿hacia dónde van y con quién? De lo anterior, se comprende la necesidad de abordar al estudiante en su mundo, fomentando espacios de discusión académicos reflexivos, que le permita asumir sus propias experiencias en función de las actividades que comparte con sus pares en la universidad.

Muchas veces las alternativas que proponen las instituciones para los estudiantes se tropiezan con el afán de demostrar la calidad de su enseñanza y no plantean soluciones asertivas para el malestar que vivencia el joven. Esto no quiere decir que no sean importantes las estrategias en función de resolver problemas actuales, sino que pueden reducir al estudiante a un ideal formulado desde la institución, únicamente basado en el éxito académico.

Es importante entonces pensar en nuevas interpretaciones. Al respecto Greco, et al (2008) se preguntan ¿por qué no dejar de pensar en lo dado “y en lo que ya fue, y permitimos en cambio

ensayar en el camino de la apertura, la invención, la creación –y no repetición- de sentidos posibles en el marco de nuestras prácticas escolares?” (p.4).

Greco, et al (2008) nos invita a pensar al estudiante en el conflicto, en la crisis que siente el joven cuando no se siente escuchado y busca encontrar a través de grupos la posibilidad de identificarse y tener una voz que otorgue sentido a su subjetividad, lo cual permite una reflexión sobre “Ser joven”. Esta visión del sujeto propuesta por los autores concibe la sensación del joven de desconcierto, de ensordecimiento, de desconfianza frente a lo que ha construido como una crisis que llevara a un nuevo de cosas para descubrir que desea ser.

Ahora bien, si la educación se concibe como un escenario donde se despliegan o realizan las mismas acciones, repitiendo los mismos discursos, no bastará para comprender la crisis que atraviesa o que constituye las múltiples lógicas subjetivas del estudiante. Si bien, es necesario que comprenda también o ponga en cuestión la manera de reinventarse ampliando lo que ya piensan, también es necesario que las figuras administrativas y los docentes reconozcan en algunos momentos que no saben cómo identificar lo nuevo ni cómo hacer para comprender que todo ha cambiado. No basta con replicar curso tras curso las mismas situaciones, si no hay una razón ante lo que acontece en el estudiante.

Aunque Greco, et al. (2008) mencionan que lo nuevo llega tras la crisis, es importante que el joven pueda sostener también lo que ha construido a partir de sus propios principios y valores. Esto constituye su institucionalidad subjetiva como aquello a lo que no se puede renunciar, pero que se debe comprender en las nuevas generaciones que nos manifiestan algo, y que nos invitan a movilizarnos frente a las situaciones cotidianas en la búsqueda de su identidad.

3.1 DE LA JUVENTUD PATOLOGIZADA A LA ESCUCHA DE LOS JÓVENES

Kojève (1947; 1969, citado por Parker y Goicochea, 2000) afirma:

“Cuando el hombre experimenta un deseo... necesariamente se vuelve consciente de sí mismo (...) El deseo, especialmente el deseo de reconocimiento, crea una falta, una ausencia, un hueco, en la persona humana. Y el deseo dirigido hacia otra persona, otro ‘vacío codicioso’” (p.40).

En relación a lo anterior, Parker y Goicochea (2000) manifiestan que si un joven en la búsqueda de un reconocimiento de los referentes simbólicos (profesores, padres) se siente segregado, omitido por su actuar porque no corresponde al ideal institucional, tal vez el joven abandone su deseo de ser reconocido por un otro. Aunque sus figuras parentales también se encuentren experimentando el deseo de ser reconocidos, éstos pueden omitir la propia voz del joven cuando asumen fácilmente una postura de prejuicio que agrupa a los jóvenes en dinámicas sociales. Por ejemplo, actividades de consumo, de spa, grupos delictivos, bandas musicales, lo cual podría nombrarse a partir de un malestar psíquico incluso en un diagnóstico psiquiátrico.

Castro (2016) menciona al respecto la importancia de:

El dispositivo de escucha y de reconstrucción de lazos (...) ha demostrado ser efectivo en estos casos, en la medida que se logra revincular a estas personas con actividades productivas y de ocio a través de las redes comunitarias, en lugar de redireccionar estos casos a dispositivos sanitarios donde tienden a ser diagnosticados con depresión y tratados con psicofármacos (p.15).

Los dilemas que acompañan la cotidianidad de los jóvenes deben de ser comprendidos desde otra óptica por un equipo interdisciplinar. Es necesario contar con una mirada que acuda al llamado de la población juvenil y que propicie un espacio de escucha para interpretar lo que acontece en el sujeto, para saber desde donde se sitúa, generando en su discurso el descubrimiento a nuevas significaciones que permitan trascender lo que encapsula.

Castro (2016) nos invita a dar la palabra al joven, sin replicar discursos. Esto significaría dar lugar a su propio saber para que se reconozca así mismo y reconstruya vínculos en asuntos que tradicionalmente estaban ligados a sus procesos de identidad. Este factor es necesario para comprender la subjetividad del joven que acude a sus creencias, costumbres, a su reacción frente a la pérdida y a las estrategias de afrontamiento que ha implementado en su historia para sobrevivir ante lo que vivencia.

4. CONTEXTO INSTITUCIONAL

La Universidad de San Buenaventura tiene como propósito a través del PAPP, disminuir la deserción de estudiantes en el pregrado y promover la permanencia y el éxito estudiantil. Según las estadísticas del Ministerio de Educación Nacional:

De cada cien estudiantes que ingresan a una institución de educación superior cerca de la mitad no logra culminar su ciclo académico y obtener la graduación (...) En el Valle más de veinte de cada cien estudiantes que ingresan a algún programa de educación superior desertan en primer semestre (2009).

Teniendo en cuenta lo anterior y siguiendo los requerimientos del Ministerio de Educación Nacional (MEN) para la Prevención de la Deserción Estudiantil, la Universidad de San Buenaventura creó acciones y un plan de acompañamiento psicológico y pedagógico, para disminuir el índice de deserción y de esta forma consolidar estrategias, que permitan apoyar el proceso de acreditación de alta calidad, utilizando la información del Sistema para la Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior (SPADIES).

En esta vía, en 2005-II, la dirección de Bienestar Institucional y el Área de Desarrollo Humano, llevaron a cabo los primeros talleres de métodos de estudio como estrategia institucional para prevenir la deserción. A partir de lo anterior, a lo largo de una década se han creado programas de intervención psicológica y pedagógica que fortalecen la permanencia estudiantil, y que articulan las necesidades de los estudiantes en su entorno académico, familiar y social. Sobre la base de lo expuesto, se hace necesario describir cómo surgió el PAPP para comprender su objetivo actual, para ello, se tomaran elementos del documento Rector del PAPP:

En el 2006 nace en la Facultad de Psicología el Programa ASISTE, se centró en asesorías psicológicas para prevenir y detectar los factores asociados al bajo rendimiento. A partir de la experiencia con el programa ASISTE, se crearon formatos para diagnóstico de la situación personal, familiar, académica y social de los estudiantes remitidos y un sistema de seguimiento a través de informes de docentes sobre la evolución de los estudiantes, además de un informe final sobre el proceso de cada uno.

Durante el tiempo que se implementó, el programa ASISTE atendió 219 estudiantes de la Facultad de Psicología y 20 de otras facultades. La información detectada fue importante para las reuniones de Comité de evaluación y seguimiento académico. Por lo anterior, el programa

ASISTE, se transformó en el PAPP, pero inscripto a Bienestar Institucional, con un componente participativo del área psicológica y pedagógica, que articula el propósito del curso de proyecto de vida propuesto por el CIDEH para intervenir en la situación que presentan los estudiantes.

Así mismo, el curso de Proyecto de Vida creado por el CIDEH y aún vigente, se conformó con un equipo de profesionales provenientes de diversas áreas de las ciencias humanas y sociales, cuyo objetivo general es reflexionar, desde una perspectiva interdisciplinar, la formación humana en el contexto variado y complejo del mundo contemporáneo, además de incentivar a los participantes hacia la reflexión de su proyecto de vida en la cotidianidad, a partir de principios y valores que les permitan proyectarse como gestores de su desarrollo familiar, social, laboral y cultural.

5. EVALUACION DE ESTRATEGIAS IMPLEMENTADAS EN SALUD MENTAL EN LA UNIVERSIDAD

Como habíamos mencionado El PAPP surge de la necesidad de prevenir la deserción estudiantil, teniendo como objetivo la permanencia y culminación exitosa de los estudiantes regulares de pregrado o estudiantes que se encuentren en condición académica en las seis Facultades¹ de la Universidad de San Buenaventura, lo cual permite identificar a través del acompañamiento psicológico y pedagógico los factores de riesgo que presentan los estudiantes en su proceso académico en la Universidad. A continuación se describe la estructura operativa del PAPP tomada del documento Rector del programa:

Su estructura operativa se compone:

Vicerrectoría académica: Encargada de la revisión de los lineamientos y de las directrices académicas y administrativas del programa, además de la supervisión de las estrategias implementadas de acuerdo al objetivo general.

Dirección de Bienestar Institucional: Gestión administrativa del programa (presupuesto). Establece una articulación con las facultades a partir del programa y del objetivo del mismo.

¹ Ciencias Económicas y Administrativas, Psicología, Ingenierías, Arquitectura, Arte y Diseño; Educación y Derecho y dieciséis (16) programas académicos

Coordinación Desarrollo Humano: Implementa las estrategias propuestas por las directrices operacionales del programa, monitorea el índice de deserción estudiantil y la demanda del servicio. Además de elaborar informes que den cuenta de la gestión del programa en relación con el objetivo planteado, proponiendo además líneas de intervención de acuerdo a las necesidades de los estudiantes.

Equipo Coordinador (Bienestar, CIDEH): Vocero de las experiencias, inquietudes y/o propuestas de intervención del grupo de docentes de CIDEH, particularmente de quienes tienen a cargo las cátedras Proyecto de Vida, Identidad Institucional y Franciscanismo, respecto a las dinámicas grupales que puedan identificarse a través de la intervención con los cursos y cátedras de CIDEH.

Área Psicológica conformada por 5 profesionales de la psicología: realizan la atención y seguimiento psicopedagógico a estudiantes remitidos por el comité académico. También acuden estudiantes que soliciten el espacio por psicología por situaciones que afecten su salud mental. El equipo de psicólogos diseña e implementa talleres abiertos preventivos:

Una vez por semestre: Taller de Gimnasia cerebral, Métodos de estudio e Inteligencia emocional.

Dos veces por semestre: Manejo de Duelos

Cuatro veces por semestre: Habilidades para hablar en público, y también el Taller de Ansiedad frente a las pruebas escritas u orales.

Área pedagógica: Está conformada por 19 docentes que cumplen tiempo completo en la Universidad y son designados por el Decano de cada facultad. Las funciones principales son:

- Identificación de los casos remitidos por Comités de Evaluación y seguimiento del proceso académico de estos por los otros docentes.
- Diagnóstico (con acompañamiento si se requiere) de la situación de los estudiantes.
- Elaboración del plan de trabajo (individual y/o grupal) de la intervención con el estudiante y el monitor si es el caso.
- Ejerce el rol de puente comunicacional entre los demás docentes, el estudiante y el programa, para el proceso de evaluación y seguimiento del proceso de los estudiantes inscritos en el programa.

- Remisión para atención psicológica y/o pedagógica a los estudiantes que su situación amerite.

Teniendo en cuenta las funciones que realizan cada equipo del PAPP, se evaluarán las estrategias implementadas en el área de psicología, área pedagógica y el curso de proyecto de vida del CIDEH.

EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS EN EL ÁREA PSICOLÓGICA DEL PAPP

Es importante centrarnos en el área de psicología para evaluar las estrategias implementadas en el equipo de psicólogos. Por lo cual, se describe el proceso de atención psicológica:

En primer lugar, el ingreso al programa en el área de psicología, puede darse de dos maneras, por remisión del comité académico de evaluación o por la demanda espontánea realizada por el estudiante. En segundo lugar, la entrevista inicial con el estudiante permite identificar el motivo de consulta y el objetivo de intervención que está determinado por las dificultades que presenta, bien sea en su entorno familiar, social, académico, laboral o en las relaciones afectivas que establece, lo cual implica la elaboración de una hipótesis diagnóstica, un plan de intervención y en algunos casos remisión a otros profesionales.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia en el área de psicología, la dificultad para emplear hipótesis diagnósticas que permitan unificar el discurso del equipo de psicólogos, es decir, no existen categorías diagnósticas en el PAPP. Si bien los psicólogos del PAPP no utilizan en la mayoría de los casos manuales psiquiátricos como el CIE-10 o el DSM-V para diagnosticar al sujeto, cada uno define un criterio diagnóstico diferente, lo cual no permite que se interprete un solo discurso de la realidad del estudiante; por lo expuesto, es posible que las problemáticas de los jóvenes no sean identificadas en los talleres del PAPP, sino que se aborden por consulta psicológica individual.

Así pues, se identifica que los objetivos propuestos de los talleres no se cumplen, los estudiantes no están asistiendo. Es probable que los temas no interpreten la realidad que emerge en el contexto universitario, también es posible que los estudiantes requieran de espacios grupales distintos, los cuales les permitan asistir a varias sesiones, para identificar su propia crisis en relación con su entorno social.

EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS EN EL ÁREA PEDAGÓGICA DEL PAPP

El propósito del acompañamiento pedagógico se centra en detectar las dificultades académicas que presenta el estudiante para implementar un método de estudio acorde a sus necesidades académicas. Sin embargo, se evidencia poco compromiso de los estudiantes cuando no acuden al acompañamiento con el docente; algunos consideran el espacio opcional, otros estudiantes manifiestan tener dificultad para acudir a tutorías académicas, con el mismo docente con quien han matriculado un curso.

Por otro lado, algunos docentes se muestran exigentes con los estudiantes, para que obtengan buenos resultados en las evaluaciones de los cursos reprobados, sin destacar el proceso de aprendizaje de acuerdo a las capacidades y competencias de cada uno.

EVALUACIÓN DE ESTRATEGIAS EN EL CURSO DE PROYECTO DE VIDA (CIDEH)

En el espacio grupal de proyecto de vida, se pretende fomentar una postura crítica en los estudiantes frente a las dimensiones que constituyen su vida personal, familiar y académica.

El curso que se dicta a estudiantes de primer semestre, tiene asistencia obligatoria, además tiene como propósito abordar ejes temáticos importantes para el proceso de adaptación del joven a la Universidad, por ejemplo:

- Vida universitaria: expectativas y sentido del curso.
- Habilidades, capacidades académicas y capital cultural acumulado
- Métodos de estudio I: manejo del tiempo y ritmos personales. reflexión sobre historia académica personal, análisis de procesos cognitivos. reflexión sobre la relación de la lectura, escritura y habilidades orales.
- Identidades, diversidad y concepto de si
- Relaciones amorosas
- Sexualidad.
- Roles de género
- Vínculos familiares
- Pérdida- duelo
- Manejo del conflicto.

- Prevención de consumos y adicciones.
- Redes de apoyo psicosociales

Conviene subrayar la importancia que tiene el curso de proyecto de vida para el proceso de adaptación universitaria de los estudiantes. Si analizamos los ejes temáticos del curso, es posible encontrar situaciones que vivencian los jóvenes en su entorno familiar, social o académico. Lo anterior, puede estar generando que los estudiantes identifiquen en los temas presentados en el curso sus propios conflictos cotidianos. Esto puede ser un motivo por el cual los estudiantes estén solicitando al PAPP consulta por psicología.

Como resultado de la demanda espontánea de los estudiantes, se ha generado un incremento en la consulta individual del área psicológica del PAPP. En consecuencia, el equipo de psicólogos se encuentra presentando dificultades de tiempo para atender en el espacio por psicología a todos los estudiantes que solicitan el servicio. Si bien es necesario acudir al llamado de los jóvenes para abordar las problemáticas que vivencian, también se requiere replantear la intervención grupal en el curso de proyecto de vida. Posiblemente los estudiantes se encuentren generando otro tipo de demanda, tal vez de espacios individuales, por lo cual es importante indagar la manera como se abordan los ejes temáticos, lo cual traza como propósito generar en el estudiante una posición activa en su proceso académico.

Por otro lado, es importante crear encuentros grupales con temas que permitan abordar la crisis de identidad que experimenta el joven. Es necesario plantear un espacio que no esté mediado por la nota o el resultado de una evaluación, sino proponer encuentros que permitan abordar al joven en su angustia, con el objetivo de asumir una postura de escucha que invite a la reflexión de su propia realidad.

6. DIAGNOSTICOS ENCONTRADOS EN LA CONSULTA PSICOLOGICA EN 2016

La siguiente tabla muestra las categorías diagnósticas del año 2016, las cuales fueron recopiladas de los informes de los psicólogos del PAPP. Lo anterior, permitió crear categorías diagnósticas, de acuerdo con las situaciones detectadas que presentaron 317 estudiantes de diferentes carreras profesionales.

CONSOLIDADO CATEGORIAS DIAGNOSTICAS 2016	Frecuencia por casos
Dependencia psicoafectiva	1
Fobia	1
Violencia sexual	3
Bullying	3
Dificultad para organizar su proyecto de vida personal	3
Baja autoestima	10
Orientación vocacional y profesional	11
Farmacodependencia	11
Identidad sexual	11
Estrés	12
Episodio depresivo	13
Ansiedad	18
Procesos de adaptación a la vida universitaria	18
Conflicto de pareja	21
Duelo general -pérdida por fallecimiento-ruptura amorosa	39
Dificultades en habilidades sociales	39
Dificultades académicas	46
Conflicto familiar (relaciones familiares)	57
TOTAL	317

Tabla 1. Hipótesis diagnósticas de estudiantes que acudieron a consulta en el 2016.

7. CATEGORIAS DIAGNOSTICAS MAS FRECUENTES QUE ARGUMENTAN LA INTERVENCION

En la tabla 1, se encontraron situaciones de tipo emocional en 317 estudiantes que acudieron a consulta psicológica por el PAPP, de los cuales 202 estudiantes presentan diagnósticos frecuentes descritos a continuación:

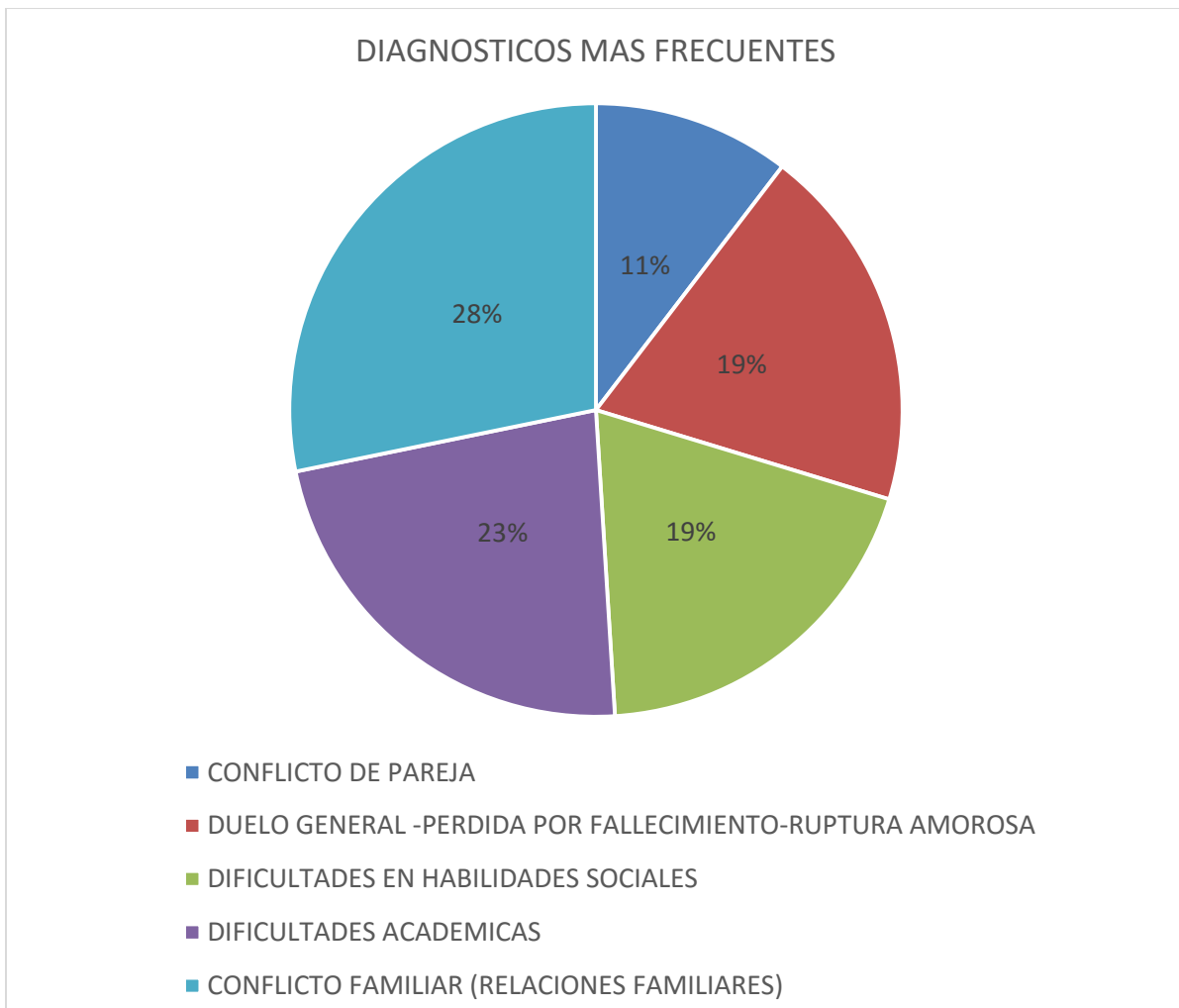


Figura 1. Diagnósticos más frecuentes encontrados en la consulta psicológica del PAPP en 2016

A continuación, se realizará una descripción de las categorías diagnósticas más frecuentes encontradas en la consulta psicológica:

7.1 CONFLICTOS DE PAREJA 11%:

Esta categoría presenta algunos de los conflictos de los estudiantes en su relación de pareja, cuando encuentran dificultades para comunicarse, desacuerdos por no compartir el tiempo libre en una actividad determinada, por situaciones de infidelidad, insatisfacción sexual, angustia o sentimiento de abandono por la posibilidad de perder a la pareja.

7.2 DUELO GENERAL (19%)

Esta categoría se refiere a la respuesta emocional del sujeto frente a una situación de pérdida, bien sea: por fallecimiento, ruptura amorosa, pérdida de un empleo, enfermedad crónica, traslado de ciudad, entre otras situaciones. A partir de lo anterior, el sujeto puede experimentar una pérdida del interés por las actividades que realiza, dolor e impotencia al recordar aquello que perdió, sentimientos de culpa, necesidad de sentirse protegido, temor a la muerte, idealización de quien murió o decidió terminar la relación. En la elaboración del duelo es importante identificar como el sujeto ha vivido la pérdida, las experiencias de duelo, además las alternativas que ha construido para sobrellevar su dolor.

7.1 CONFLICTO FAMILIAR (RELACIONES FAMILIARES) 28 %

Con esta categoría se identifican los conflictos familiares que presentan los jóvenes por la poca o nula comunicación entre los miembros de una familia, por las expectativas de los padres frente a la carrera profesional de los hijos, por la tensión que genera la influencia de la familia al elegir una profesión, también por la sobreprotección de los padres frente a la toma de decisiones del joven, así mismo, por el ausentismo parental o por la separación de los padres, por la postura desafiante del joven con sus padres por no complacer sus gustos materiales, por la concepción que tiene el padre de ser adulto y por las múltiples formas de ser joven que no concuerdan con el ideal del adulto.

7.2 DIFICULTADES EN HABILIDADES SOCIALES 19 %

Esta categoría define los problemas que presenta el sujeto al manifestar: sus necesidades, sus deseos, escuchar y hacer preguntas en su entorno social, también se refiere a la dificultad para ponerse en el lugar del otro y saber lo que siente respecto a una situación, lo cual resulta complejo porque implica desligarse de la postura individual que apunta a sus propios intereses. Por ejemplo, en el trabajo en equipo los estudiantes deben acudir a su capacidad de negociación, para expresar su propia opinión y argumentar su punto de vista, sin embargo, muchos jóvenes optan por realizar los trabajos de forma individual, porque encuentran conflictos para asumir un rol y por ende desempeñarse en una función determinada.

7.3 DIFICULTADES ACADÉMICAS 23%

Esta categoría puntualiza la dificultad de los estudiantes para: comprender un texto, para escribir, para motivarse por aprender, para emplear métodos de estudio o asumir la responsabilidad frente a los objetivos de cada curso, también por la dificultad para seleccionar información importante para desarrollar una actividad, asimismo para mantener la atención en clase, lo que implica que se sientan inseguros frente a la entrega de trabajos o la fecha de los parciales, además evidencia los problemas que presentan para manejar el tiempo, para terminar los trabajos en la casa, para pasar de una actividad a otra o para identificar los distractores y retomar las actividades cuando las interrumpen constantemente.

A partir de las cinco categorías descritas, se tomarán tres como objeto de intervención, las cuales son: conflicto familiar, conflicto de pareja y duelo. Si bien es importante abordar todas las categorías diagnósticas frecuentes, también es necesario reconocer que los problemas académicos y las dificultades en las habilidades sociales, subyacen de dinámicas cotidianas al asumir un rol determinado, por lo tanto, los encuentros grupales propuestos permitirán reconocer como el estudiante identifica su manera de relacionarse, su propio conflicto y la forma en que percibe su contexto universitario.

8. PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

Se propone un plan de intervención, a partir de las categorías diagnósticas encontradas en la consulta y los problemas detectados en la oferta actual:

8.1 Se propiciará un espacio clínico-grupal sobre la categoría diagnóstica de Duelo, determinado por un objetivo y por número de sesiones.

8.1 Se crearán espacios grupales a través del cine foro, sobre el conflicto de los jóvenes en la época actual en la relación de familia y pareja.

8.3 Se establecerán rutas de atención y de derivación frente a los conflictos encontradas en la consulta individual, que afectan la salud mental de los jóvenes universitarios, en particular en las siguientes problemáticas:

8.3.1 Consumo de spa

8.3.2 Conducta suicida

8.3.3 Patología mental

8.3.4 Violencia sexual

8.3.5 Se brindará un Directorio de instituciones y números de contacto para reportar situaciones que afecten la salud mental del joven universitario.

9. Dispositivo de discusión de casos.

8.1 ENCUENTROS GRUPALES A PARTIR DE LAS CATEGORÍAS DE LO QUE SE ESCUCHA

DUELO

En el 2016 se llevó a cabo el taller de Duelo con estudiantes de diferentes carreras, dicho espacio se programó en cuatro sesiones durante todo el año, sin embargo, identificamos que estaban asistiendo pocos estudiantes. Por lo cual, se generó un espacio de discusión junto a otro psicólogo del PAPP, para replantear el taller en encuentros grupales determinados por un número de sesiones. Por esta razón, la propuesta se sustenta en cuatro encuentros, dos por mes, cada uno de dos horas por sesión.

Objetivo:

- Propiciar un espacio grupal para hablar del dolor que genera la pérdida, favoreciendo las estrategias de afrontamiento, para asumir una nueva forma de estar consigo mismo y su entorno.

Población objeto de intervención: Se trata de conformar un grupo pequeño de ocho a diez personas. Principalmente, estudiantes de primeros semestres remitidos por los docentes de la cátedra de proyecto de vida, también personas remitidas por el equipo de psicólogos o integrantes del contexto institucional que estén experimentando un proceso de duelo.

Es importante tener en cuenta que es un grupo con apertura lenta, se trata de mantener constante el número de integrantes y cuando una persona interrumpe el proceso se incluye otro. También se establece una regla de no omisión, podrán hablar de lo que deseen sin tener restricciones.

Encuentro N 1:

Objetivo específico:

- Identificar la pérdida que está viviendo cada participante, además de las experiencias que han tenido en relación al duelo.

En el primer encuentro, se debe partir de la experiencia de los participantes en relación con la pérdida y el saber que tienen frente a los duelos que han elaborado. Para ello, el sujeto comparte una experiencia, para determinar cómo ha experimentado el proceso de duelo.

Se espera que después del primer encuentro, se pueda establecer un diagnóstico de cada participante, para plantear el segundo encuentro, lo cual permite comprender el tipo de duelo que está viviendo, y de esta forma establecer estrategias en encuentros posteriores.

Encuentro N 2:

Objetivo específico:

- Identificar las etapas en el proceso de duelo que se encuentran experimentado los participantes.

De acuerdo con la narración de los participantes en el primer encuentro y el criterio diagnóstico identificado en cada uno, se presentan los tipos de duelo que existen. Se da un espacio para que cada participante exprese el dolor que está sintiendo y lo que necesita para elaborar el duelo. De esta forma, podemos evidenciar que hay personas que comparten duelos por muerte, por ruptura afectiva, por pérdida de un trabajo, etc. En esta vía, se puede pensar en estrategias que permitan generar las condiciones para expresar una situación particular, para que emerja desde el discurso las representaciones y afectos, y de esta forma ir elaborando la pérdida.

Encuentro N3:

Objetivo específico:

- Proponer una dramatización de los tipos de duelo que estén experimentando, es importante que cada participante elija el rol que desea asumir.

El propósito es plantear situaciones reales o imaginarias, que permitan identificar los afectos y las emociones de cada participante. Se debe tener en cuenta que algunas situaciones pueden ser asimiladas desde un sentimiento de abandono, lo cual puede ser intolerable para el participante porque confrontan que el otro es “otro” y no una parte de sí mismo que se ha perdido.

Encuentro N 4:

- Propiciar a través de un dramatizado la construcción de alternativas en los participantes para lidiar con el dolor y poder encontrar de esta forma estrategias de afrontamiento frente a la pérdida.

Los participantes recrearán rituales culturales, que permitan vincular el dolor en lo grupal para elaborar desde lo individual la pérdida; por esta razón, en cada dramatización el participante traerá sus experiencias sobre la manera como ha afrontado el duelo en su entorno familiar, social y académico, lo cual requiere de la participación de los integrantes del grupo, quienes podrán encontrar a su vez maneras de lidiar con el dolor, siendo una alternativa para comprender que no será la única pérdida que van a experimentar.

Cierre de los encuentros grupales

Cada participante relatara su experiencia en los encuentros, lo que ha vivido y lo que considera importante en la elaboración del duelo.

8.2 CINE FORO SOBRE LOS CONFLICTOS DE PAREJA Y FAMILIA DE LOS JOVENES UNIVERSITARIOS

El encuentro grupal tiene como propósito abordar la complejidad de las tensiones humanas que se generan en torno al componente cognitivo, emocional y social. En este espacio, se pretende que los estudiantes asuman un postura crítica y reflexiva sobre el conjunto de significados asociados a sus experiencias en torno al conflicto que subyacen en las dinámicas cotidianas, siendo el conflicto sustancial e inherente a nuestras vidas, pero no necesariamente desde una connotación negativa, sino en la búsqueda de cambios y transformaciones, que se constituyen en una oportunidad de crecimiento y cooperación a través del mismo, donde se pueden llegar a acuerdos que beneficien a las partes comprometidas.

Podemos analizar que el conflicto es transversal a la vida de todo individuo, y se materializa en lo personal, familiar, en la vida de pareja, en ámbito laboral y social. Por consiguiente, es necesario plantear encuentros grupales a través del cine foro, que permitan abordar las problemáticas que presentan los estudiantes. Para ello, tomaremos dos categorías diagnósticas

frecuentes detectadas en la consulta individual del área psicológica del PAPP, las cuales fueron presentadas anteriormente: Conflicto de pareja y dificultades en las relaciones familiares.

Objetivo: Promover la reflexión de los jóvenes en temas sobre el conflicto, con el propósito de identificar la forma como asumen las dificultades en la relación de pareja y en la familia.

Población: La convocatoria estará abierta para todos los estudiantes, su propósito es promover la participación de los jóvenes en los espacios de discusión a partir de las películas proyectadas.

El cine foro se realizará cada quince días, y estará determinado por seis encuentros grupales, cada uno de dos horas y media.

A continuación, se presentará las películas en torno a los conflictos familiares y de pareja:

PELÍCULAS

TEMA: RELACIONES AFECTIVAS- SEXUALIDAD

Te doy mis ojos. Director Icíar Bollaín. Año 2003. País de origen: España

Les amours imaginaires “Los amores imaginarios”. Director Xavier Dolan. Año 2010. País de origen: Canadá.

Tomboy. Director Céline Sciamma. Año 2011. País de origen: Francia

Carol. Director: Todd Haynes. 2015. País: Reino Unido.

TEMA: RELACIONES FAMILIARES

Todo sobre mi madre. Director Pedro Almodóvar. Año 1999. País de origen: España.

Mommy. Director: Xavier Dolan. Año 2014. País de origen: Canadá

Un monstruo viene a verme. Director. Juan Antonio Bayona origen: española-estadounidense.

Los dos ejes temáticos presentados: Relaciones afectivas y conflictos familiares, permitirán identificar como el joven vive el conflicto en cada situación. Por consiguiente, el conversatorio promoverá la participación e intercambio de ideas en cada película proyectada. Para ello se tendrán en cuenta las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿Qué entendemos por conflicto?
- ¿Cómo vivimos en conflicto en las relaciones familiares y de pareja?
- Identifique situaciones de conflicto de pareja y dificultades en la relación familiar en cada película
- ¿Cuáles son las emociones y sentimientos derivados del conflicto?

Así pues, el objetivo del conversatorio es dinamizar ideas relacionadas al conflicto, enfocado en las experiencias de los estudiantes. Este espacio permitirá poner en escena el relato del joven sobre las dificultades que presenta, las cuales se articulan con su historia y con la forma como se relaciona en su entorno.

Resultados esperados:

El sujeto podrá construir a través del discurso argumentos que apunten a un proceso reflexivo, donde su subjetividad se articule en una actividad social. Es importante tener en cuenta que pueden surgir otros temas propuestos por los participantes, por lo cual se escucharán las estrategias de los jóvenes para incorporar los temas nuevos en las actividades del cine foro.

8.3 RUTA DE ATENCIÓN EN SALUD MENTAL

Las rutas de atención para la población estudiantil de la Universidad de San Buenaventura, se diseñaron con el propósito de brindar información que guíe el quehacer de los profesionales en los casos que afectan la salud mental de los estudiantes y que implican acciones de tipo inmediato, donde el trabajo interdisciplinar se convierte en un factor importante para el bienestar de los jóvenes. Por lo anterior, se propone también un directorio institucional que garantice la articulación de redes en temas de salud mental y consumo de sustancias psicoactivas.

Las rutas de atención se encuentran organizadas en diagramas de flujo, que muestran el proceso que se debe llevar ante cada caso. Es importante mencionar que se pueden presentar situaciones que no estén descritas en las rutas, por lo cual se tomará información del directorio propuesto, para asesorarse con una institución a partir de la dificultad que presente el estudiante.

Los diagramas de flujo de cada ruta muestran recuadros con colores que identifican los eventos en cada situación y que dan paso a la ruta de atención. Las flechas conducen al paso a paso que se deben realizar de acuerdo con la situación detectada.

OBJETIVO GENERAL

- Establecer rutas de Atención en salud mental para intervenir o prevenir situaciones que afecten la integridad física y Psicológica de jóvenes universitarios.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los mecanismos de participación del estudiante, para la creación de acciones estratégicas en temas de prevención e intervención en salud mental.
- Promover en la comunidad universitaria la corresponsabilidad frente a situaciones que afectan su proceso universitario en la concepción de si y de su entorno.

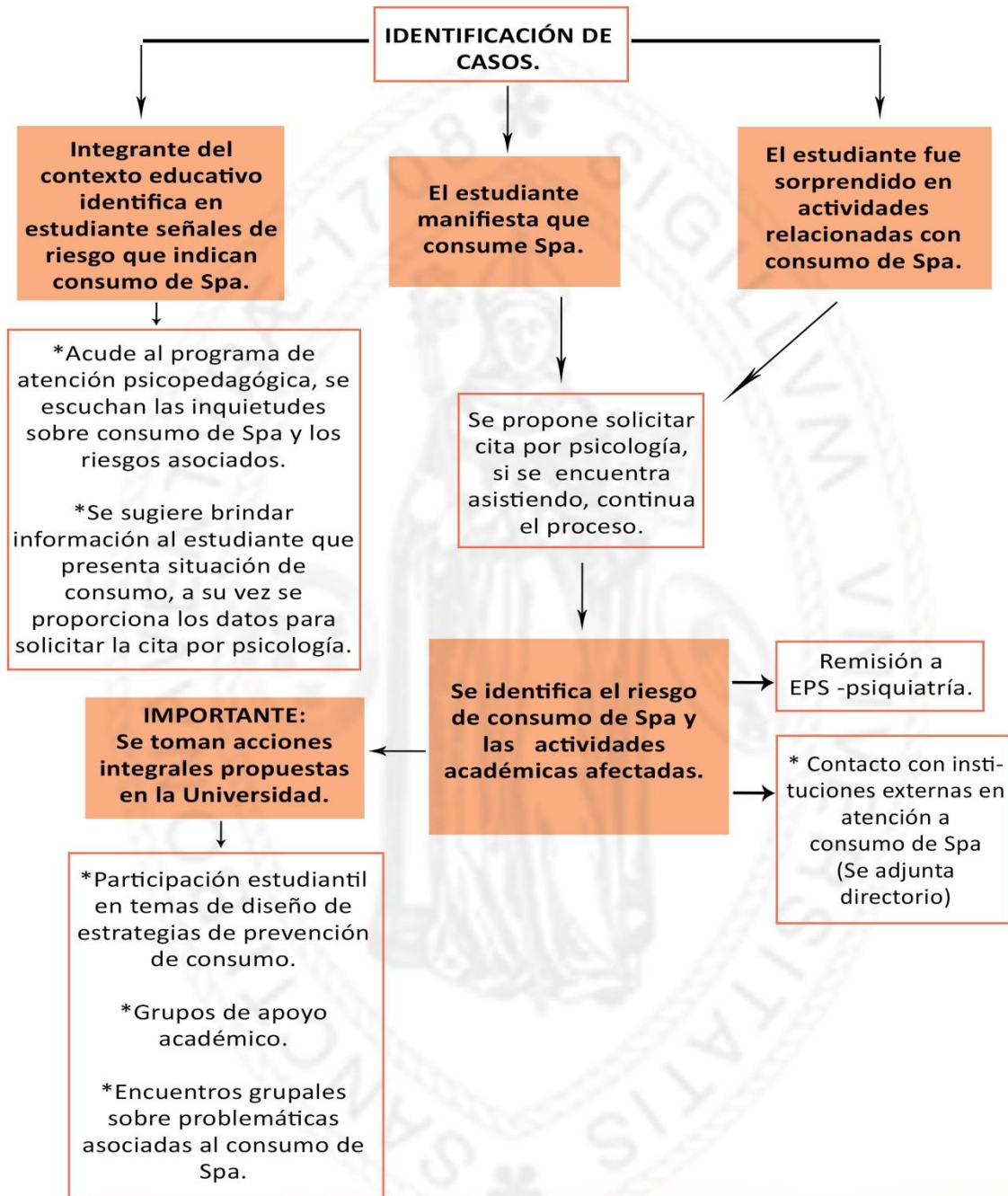
8.3.1 CONSUMO DE SPA EN ADOLESCENTES Y JÓVENES

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) como el licor, la marihuana, LSD entre otras sustancias, es una práctica social común en los jóvenes universitarios, quienes buscan identificarse con algunos grupos. No obstante, esto no significa que pueda causar problemas para la realidad que vive el joven. Por ejemplo, en la consulta psicológica del PAPP no se evidencia un número significativo de estudiantes que asistan por demanda espontánea por consumir Spa. En el 2016 se detectó en la atención psicológica once estudiantes por situación de consumo, es posible que los jóvenes naturalicen el consumo como una actividad recreativa, también puede que no deseen ser identificados en la Universidad. Sin embargo, esto no quiere decir que el joven considere dicha práctica como un problema o un factor de riesgo, tal vez reproduzca su propia realidad en el contexto universitario y busque de esta forma su propia identidad a partir de lo que es y desea ser.

Barbero (1988) menciona que lo que se torna sintomático en el consumo de psicoactivos no es la sustancia sino lo que a través de ella se expresa en la sensación de desarraigo, de analfabetismo afectivo, de vacíos en la construcción de identidad y redes de reciprocidad.

Por consiguiente, el consumo de Spa para la institución, puede demostrar una problemática que atraviesa el estudiante, pero también puede ser leído como un reclamo que los jóvenes hacen a la institución, quizás porque no son escuchados, o porque necesitan situar su palabra en un lugar diferente, donde su relato permita el reconocimiento de su experiencia, de su propia historia y de sus saberes. Por lo anterior, se propone una ruta de atención en caso de consumo de Spa para los estudiantes de la Universidad de San Buenaventura:

RUTA DE ATENCION Y PREVENCIÓN DE CONSUMO DE SPA UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA-CALI



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

8.3.2 RUTA DE ATENCIÓN EN PREVENCIÓN DEL SUICIDIO

Los conflictos de adaptación de los jóvenes que vienen de otras ciudades, el sentimiento de ser rechazado por un grupo, la confusión en el rol que asume como estudiante, sus expectativas, su identidad ante una nueva cultura, el sentimiento de pérdida por una relación afectiva o por fallecimiento de un ser querido, por carencia de amigos, aislamiento social o falta de interacción, pueden constituir muchos de los factores de riesgo asociados a una conducta suicida.

Según la OMS:

Los factores sociales, psicológicos, culturales y de otro tipo pueden interactuar para conducir a una persona a un comportamiento suicida, pero debido a la estigmatización de los trastornos mentales y del suicidio, muchos sienten que no pueden pedir ayuda (2014).

Dentro del Sistema de Vigilancia Epidemiológica de la Conducta Suicida (SISVECOS) de la ciudad de Cali, se conoce que la gran mayoría de los suicidios son evitables, 80% de las personas suicidas avisan de su intención y el 50% mencionan abiertamente su deseo de morir. Por lo anterior, es importante definir el concepto de conducta suicida que hace referencia a un continuum de conductas que incluye ideas de suicidio, tentativa de suicidio y suicidio consumado. Al respecto, se identifica: ²

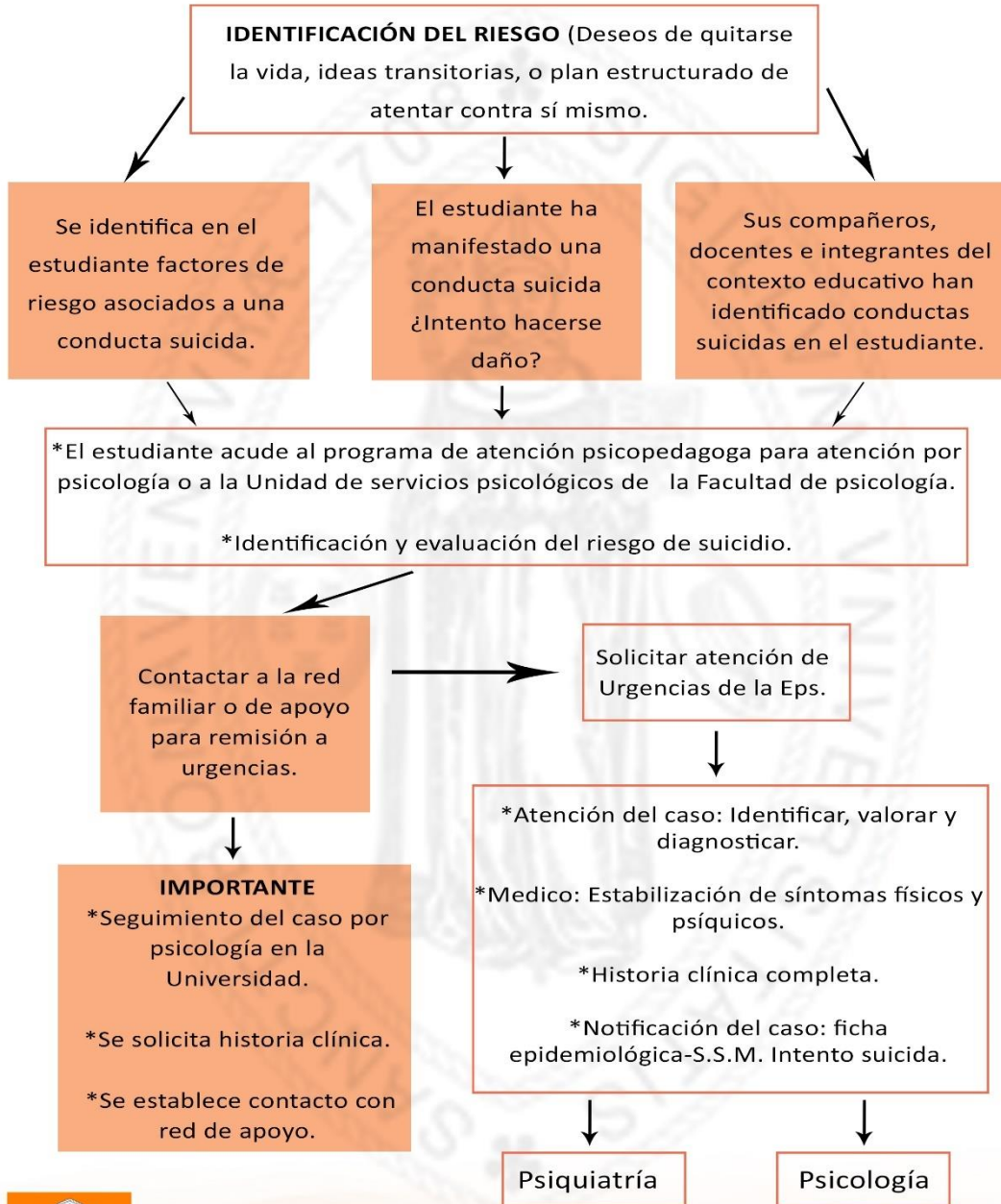
Ideación suicida: Pensamiento de autodestrucción y auto laceración, anclada en problemas emocionales y afectivos, ante situaciones de aparentes gravedad o difícil solución en sus vidas. Las alertas se deben activar inmediatamente cuando la ideación es verbalizada a un tercero y la persona ha establecido un plan de suicidio estructurado.

Amenaza suicida: Situación en la cual un sujeto amenaza con quitarse la vida, ante un familiar o una persona cercana, en estos casos se requiere intervención psiquiátrica.

La tentativa: Es utilizada por la persona como mecanismo de solicitar ayuda ante sus problemas o modificar situaciones para lograr un beneficio secundario.

² Lineamientos para la prevención de consumo de sustancias psicoactivas en Universitarios (Pontificia Universidad Javeriana)

RUTA DE ATENCION EN CASO DE CONDUCTA SUICIDA UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA-CALI



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

8.3.3 PATOLOGIA MENTAL EN ESTUDIANTES

La OMS refiere que los trastornos mentales:

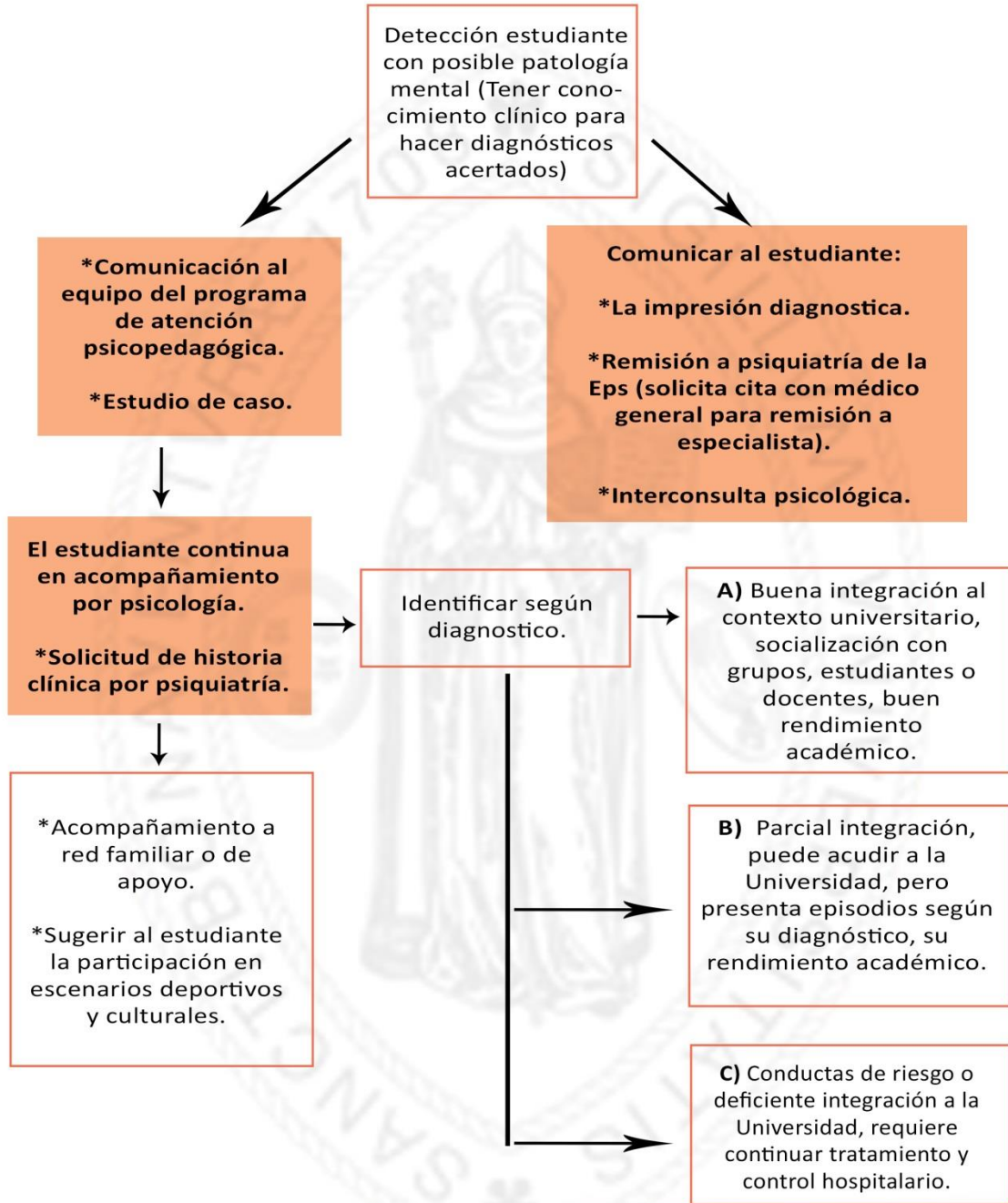
Se caracterizan por una combinación de alteraciones del pensamiento, la percepción, las emociones, la conducta y las relaciones con los demás. (..) Entre ellos se incluyen la depresión, el trastorno afectivo bipolar, la esquizofrenia y otras psicosis, la demencia, las discapacidades intelectuales y los trastornos del desarrollo, como el autismo (2017).

Si bien es importante establecer una ruta de atención de acuerdo con lo anterior, también es necesario no rotular o identificar al estudiante a partir de un diagnóstico psiquiátrico. Al respecto Castro (2012) refiere (..) En la época actual existe una tendencia a eliminar los síntomas y sustituirlos por trastornos, evacuando la subjetividad y la singularidad de cualquier forma de intervención en salud mental (p.37)

De esta forma, un joven con un diagnóstico clínico, puede enfrentarse a múltiples maneras de exclusión bien sea por el rechazo social de sus compañeros o por el imaginario social, configurado por estereotipos y creencias frente a la patología mental. Por esta razón, no se debe patologizar al joven sino brindar un espacio de escucha, para que pueda expresar las dificultades que presenta en relación con su entorno.

Por lo anterior, en la atención psicológica, es importante identificar si el joven, puede integrarse en el contexto académico y participar en actividades con sus compañeros o por el contrario presenta continuos episodios que lo llevan a una crisis, lo cual requiere el acompañamiento psicológico en un espacio clínico, para fortalecer el vínculo social y de esta forma promover la integración en prácticas sociales.

RUTA DE ATENCION EN CASO DE PATOLOGIA MENTAL UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA-CALI



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

8.3.4 RUTA DE ATENCIÓN EN CASO DE VIOLENCIA SEXUAL

La OMS define la violencia sexual como:

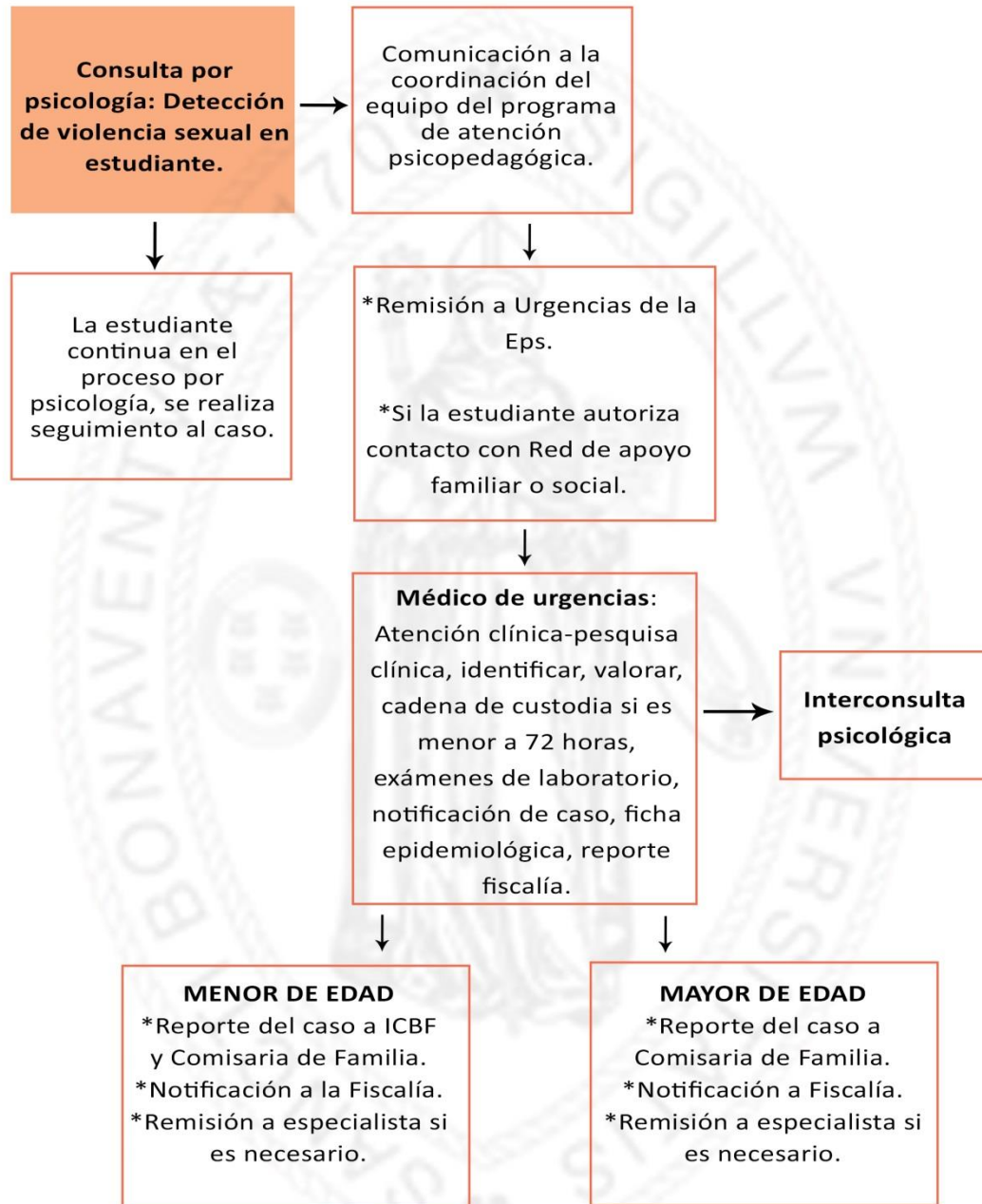
Todo acto sexual, la tentativa de consumar un acto sexual, los comentarios o insinuaciones sexuales no deseados, o las acciones para comercializar o utilizar de cualquier otro modo la sexualidad de una persona mediante coacción por otra persona, independientemente de la relación de esta con la víctima, en cualquier ámbito, incluidos el hogar y el lugar de trabajo (20119)

Teniendo en cuenta lo anterior, nos encontramos en los casos de violencia sexual con una situación de vulneración de derechos, lo cual sitúa en un escenario de violencia a una persona que se convierte en víctima y otra que se identifica como victimario. Es importante indagar inicialmente, si la víctima acudió a medidas legales frente al abuso sexual, en algunas situaciones las víctimas pueden sentir temor por afrontar públicamente lo sucedido. Por esta razón, es primordial escuchar en la consulta por psicología, el malestar psíquico que sufre la víctima, y de esta forma acompañar el proceso de elaboración del evento, a través del relato o de otras formas, que permitan otorgar un significado a lo vivido.

Al respecto, Wilches (2010) afirma (..) La culpa en la violencia sexual es uno de los sentimientos que aparece con más fuerza y dificulta la recuperación. Cuando se logra eliminar la culpa, sin duda, habrá una mujer fortalecida, con un proceso mejor elaborado. (p.89)

Por consiguiente, las personas que han vivido la violencia sexual, pueden reconocer en dicho evento, sentimientos hostiles hacia ellas mismas, por esto, se requiere recurrir al discurso para interpretar en lo simbólico, la manera como ha configurado su subjetividad frente a situaciones de dolor, lo cual permitiría articular sus propias experiencias y dar un significado a aquello que causa sufrimiento.

RUTA DE ATENCIÓN EN CASO VIOLENCIA SEXUAL UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA-CALI



**UNIVERSIDAD DE
SAN BUENAVENTURA
CALI**

8.3.5 Directorio de instituciones y número de contactos para reportar situaciones que interfieran el bienestar del joven universitario

Línea de Atención: Su propósito es orientar, informar, remitir y hacer seguimiento a la comunidad a través del teléfono en consumo de spa, suicidio, enfermedades mentales, maltrato infantil, abuso sexual.

LÍNEA DE ATENCION	TELEFONO
Línea de atención de salud mental	018000 113 113
Línea Amiga	106
Policía (Línea de apoyo social)	123

Directorio de instituciones en atención al consumo de spa

CENTRO	POBLACION	DIRECCION	TELEFONO
Fundación Hogares Claret	*Menores de edad de 12 a 17 años *Adultos hombres por consumo de sustancias psicoactivas, alcohol o juegos de azar.	Calle 8 F # 50—34 B/ Camino Real	514-05-15 o 514-05-17
Corporación Caminos	Menores de edad- Tratamiento ambulatorio	Calle 56 N° 11-25 Barrio La Base	4435840- 4437519- 4489571-4380438
Fundar del valle	*Todo tipo de población *Centro de atención especializado en prevenir y tratar de todo tipo de dependencias.	Cra 115 No. 16b – 122, Barrio Ciudad Jardín, Parcelación Cañasgordas	3182543062 3182543069
Organización Mente Sana	Psiquiatría, neuropsicología, Hospital día, Tratamiento adicciones	Cra. 127 22-249	Tel: (57) (2) 5536125 Ext. 401

Directorio de instituciones de atención en Salud Mental

CENTRO	DIRECCION	TELEFONO
Fundación Valle del Lili	Carrera 98 # 18-49 Barrio: Urbanización San Joaquín	Tel. 331 90 90
Hospital Psiquiátrico del Valle	Calle 5 # 80-00 Barrio: Alfárez Real	Tel. 682 18 00
HUV- Hospital Universitario del Valle	Barrio: San Fernando Calle 5 # 36-08 Piso 2	Tel. 6206189
Asociación para Salud Mental Infantil y del Adolescente SIMA	Calle 4 # 57-38 Barrio: Cuarto de Legua	Tel.5134793 - 3962978
Clínica San José YUMBO	Vía Dapa KM 1 Carretera antigua a Yumbo	Tel. 5536125- 6582816
Clínica Organización Mente Sana	19 Carrera 43 A 5 B- 60 Barrio: Tequendama JAMUNDI Vía Cgto la Bolsa Fca El cafetaliro	Tel. 5536125 Tel. 5903878
Fundación Salud Mental del Valle	Potrerito Valle	Tel. 5903878 – 317 402 6202

9. DISPOSITIVO DE CASOS

Registro de casos:

Si bien ya existe un formato que permite realizar un informe de los casos que acuden a consulta en el área psicológica del PAPP, se evidencia la necesidad de tener mayor claridad sobre la situación del joven que acude a consulta por demanda espontánea, lo anterior, con el fin de identificar y definir hipótesis diagnósticas para interpretar la realidad del joven y por ende, establecer un plan de intervención acorde a la problemática del estudiante, de esta forma, se proponen los siguientes puntos para fomentar la discusión de casos del equipo del PAPP:

I. Datos de identificación

II. Motivo de consulta (Razón por la cual el sujeto acude a consulta, se escribe de forma literal)

III. Historia del motivo de consulta: se establece a partir de la situación actual, es importante tener en cuenta el inicio y duración del problema, además de los eventos que aparecen de forma cronológica hasta el momento de la primera consulta. También es necesario identificar las dinámicas sociales y familiares que se han visto afectadas en su funcionamiento actual y la red de apoyo del sujeto.

IV. Anamnesis (Antecedentes)

- a) Historia de la niñez (su situación familiar y la relación con sus referentes)
- b) Descripción de los juegos durante su infancia, la relación con sus pares y las figuras que brindaron cuidado y protección.
- c) Historia escolar (desempeño académico, las amistades que estableció, las dinámicas deportivas y culturales que realizaba)
- d) Adolescencia: Relaciones afectivas, integración a prácticas sociales, contexto familiar, pérdidas por fallecimiento, sexualidad.
- e) Adulthood: Toma de decisiones, intereses individuales, actividades que realiza, proyecto de vida profesional, expectativas, relación familiar y de pareja.

V. Antecedentes médicos, psiquiátricos o psicológicos

VI. Información Familiar (Familiograma-Gráfica)

- a) **Historia familiar:** Como está conformada la familia, situación económica, rol que ocupa el sujeto en la familia y la relación que establece con sus padres.

VII. Análisis del caso- Impresión diagnóstica

Revista de todos los casos por psicología

Cada psicólogo al iniciar el semestre, presentará los casos que acuden por demanda espontánea a psicología, lo anterior con el propósito de dar a conocer al equipo de psicólogos, los motivos de consulta frecuentes y de esta forma tomar decisiones que permitan realizar una intervención oportuna al estudiante o activar rutas de atención, si es necesario. A su vez, se podrá identificar en las solicitudes de los estudiantes los espacios grupales que requieren y la realidad que se encuentra viviendo en la Universidad.

Discusión académica de casos

Objetivo

- Proponer un espacio de discusión de casos a partir de lecturas académicas, que permitan interpretar el sufrimiento que padece el sujeto.

Teniendo en cuenta el registro y revisión de todos los casos, se plantea al equipo de psicólogas del PAPP la necesidad de presentar cuatro veces por mes, un caso con una lectura académica que permita analizar el malestar psíquico que presenta el sujeto. Este espacio posibilitará el intercambio de experiencias para ampliar y fortalecer conocimientos sobre psicología clínica, además conocer las intervenciones psicológicas que han realizado los psicólogos con los jóvenes universitarios.

10. REFLEXION: LA ESCUCHA COMO UN LUGAR DE ENCUENTRO CON LOS JÓVENES UNIVERSITARIOS

A modo de conclusión, nos encontramos ante un joven que busca transformarse desde su propia crisis pero no sabe cómo afrontarlo desde la lógica que constituye su subjetividad, por esta razón se tropieza en un constante devenir por la angustia de decidir hacia dónde va o con quien lo hace.

Para quien trabaja con jóvenes es importante identificar el conflicto que subyace entre lo que son y lo que deben ser, además de reconocer la existencia de sus referentes tradicionales y los roles que no logran satisfacer sus propias elecciones. En suma, esto permitiría identificar en la crisis que vivencia el joven la manera como establece o no un reconocimiento del otro para su reconocimiento en su entorno social.

En esta vía, los espacios grupales propiciarían un encuentro de subjetividades entre jóvenes, quienes podrán sostener desde su discurso un rol determinado y una función dentro del grupo, de ahí que cada uno reconozca su historia de vida para producir un relato, es decir, una autonarración que permita reconocer a los demás para identificar su propio conflicto, y de esta forma vincular lo social en el proceso subjetivo de lo que es y desea ser. Esta subjetividad social que comprende la subjetividad individual como lo menciona González Rey (2008) permite concebir al sujeto desde sus propias vivencias. Así mismo, fortalece las habilidades sociales en los jóvenes para el intercambio de ideas y conocimientos que tienen como fin vivir el proceso de ser joven y apropiarse de él.

Así pues, los encuentros grupales se podrán concebir como un aparato de transformación, el cual posibilita poner en escena sus propias representaciones y afectos construidos en su historia. Para ello, es necesario escuchar el sentido de la angustia pero no como objetivo de intervención sino como un punto de partida que permita comprender el pedido del sujeto sobre lo que desea, lo cual permite que descubra nuevas significaciones y de esta forma otorgue un sentido al malestar psíquico que presenta en las relaciones que establece en su contexto.

Por lo anterior, es necesario reconocer el lugar del sujeto como constructor de sentido y significación, para que encuentre desde sí mismo los recursos personales que permitan reorganizar nuevos sentidos para su vida (Villalobos, 2014) y de esta forma como lo menciona el

autor poder identificar como han construido sus lazos sociales, como han afrontado sus propias dificultades y las invenciones que han realizado para dar lugar al otro.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Banguero, A. (2008). Documento Rector del Programa de Atención Psicopedagógica del Departamento de Bienestar Institucional. Universidad San Buenaventura. Cali
- Bourdieu, Pierre (1990) Sociología y cultura, Grijalbo/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México DF.
- Castoriadis, C. (1997). Ontología de la creación. Bogotá: Ensayo y Error.
- _____ (1998a). Psiquis y Sociedad. Una crítica al racionalismo. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Tunja: Ensayo y Error.
- _____ (1998b). Los dominios del hombre. Las encrucijadas del laberinto. Barcelona: Gedisa.
- _____ (2000). Ciudadanos sin brújula. México: Ediciones Coyoacán.
- _____ (2001). El político de Platón. Bogotá: Ensayo y Error.
- _____ (2003). Figuras de lo impensable (Las encrucijadas del laberintoVI). México: Fondo de Cultura Económica.
- _____ (2004). Sujeto y verdad en el mundo histórico-social. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Castro, X. (2016). Salud mental y atención psicosocial. Reflexiones a partir de la experiencia de un dispositivo de escucha y su impacto en la rehabilitación de la cronicidad mental. Cali: Universidad Icesi.
- Castro, X. (2013) Salud mental sin sujeto: una reflexión sobre la expulsión de la subjetividad de las prácticas en salud mental en la época actual. *Revista CS*, 11, 73-114.
- Díaz Gómez, Á. (2012). Devenir subjetividad política: un punto de referencia sobre el sujeto político. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE, Manizales.
- Finkielkraut, A. (1987). La derrota del pensamiento. Editorial Anagrama
- González Rey, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*. Vol. 4 / No 2 / 2008 / pp. 225-243
- Greco, M.B.; Pérez, V.; & Toscano, A. (2008). Crisis, sentido y experiencia: conceptos para pensar las prácticas escolares. En: Baquero, R.; Pérez, V.; & Toscano, A. (comps.)

Construyendo posibilidad. Apropiación y sentido de la experiencia escolar. Rosario: Homo Sapiens.

Lipovetsky, Gilles. (1996). La Era del Vacío, Ensayos sobre el individualismo contemporáneo. Anagrama, Barcelona.

Obiols, G y de Obiols, S. (1997). Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria. Ed. Kapeluz.

Packer, M. J., & Goicoechea, J. (2000). Sociocultural and constructivist theories of learning: Ontology, not just epistemology. *Educational Psychologist*, 35 (4), 227-241.

Barbero, M. (1988). Jóvenes: des-orden cultural y palimpsestos de identidad. Viviendo a toda. Jóvenes, territorios culturales y nuevas sensibilidades. Bogotá: Universidad Central.

Morín, E. (1995). La noción de sujeto. En: Fried Schnitman, D. Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad. Paidós, Buenos Aires.

Revilla, J.C. (2003). Los anclajes de la identidad personal. Athenea Digital Revista de pensamiento e investigación social. No. 4. Madrid.

Skilar, C.; & Larrosa, J. (2009). Experiencia y alteridad en educación. Homo Sapiens. Rosario.

Villalobos, M.E. (2014). Construcción psicológica y desarrollo temprano del sujeto: Una mirada clínico-psicológica de su ontogénesis. Universidad del Valle. Colección Ciencias Sociales. Cali.

Wilches, I. (2010) Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. Corporación Sisma Mujer. *Revista Javeriana*.

Organización Mundial de la Salud (2001). Informe sobre la salud en el mundo 2001. Salud mental: nuevos conocimientos, nuevas esperanzas. Ginebra: OMS

Organización Mundial de la Salud (2004). Promoción de la salud mental: Conceptos, evidencia emergente y práctica. (2004) Informe compendiado. Departamento de salud mental y abuso de sustancias de la OMS: Organización Mundial de la Salud, Fundación Victorian para la promoción de la salud y la Universidad de Melbourne.

Organización Mundial de la Salud (2017). Informe sobre los trastornos mentales en el mundo. Departamento de salud mental.

Manual de Usuarios para el manejo de Spadies 2.2: Sistema de Prevención y Análisis de la Deserción en las Instituciones de Educación Superior. 2006. Bogotá. Ministerio de Educación Nacional. Colombia.

Ministerio de Educación Nacional (2009). Deserción Estudiantil en la Educación Superior. Metodología de seguimiento, diagnóstico y elementos para su prevención.

República de Colombia. Ley 1616 de 2013 “Por medio de la cual se expide la ley de salud mental y se dictan otras disposiciones” Bogotá, D.C. (2013, 21 de enero)

Ministerio de Educación Nacional (1997). Ley de juventud 375. Capítulo 1. Artículo 3, 4.

Universidad de San Buenaventura (2016). Programa analítico del curso Proyecto de vida de la Facultad de Derecho y Gobierno. Cali